



PERÚ

Ministerio
de Educación

APRENDO
en casa

Experiencia de aprendizaje 8 | IV CICLO (3.º y 4.º PRIMARIA)



Mi familia es única

Guía transdisciplinaria para estudiantes y sus familias

Orientaciones para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje
desde las sugerencias del equipo transdisciplinario



Duración estimada:
2 semanas

Estimadas familias:

Esta guía transdisciplinaria se consolida con la intervención de un equipo de profesionales docentes y no docentes de la modalidad de Educación Básica Especial, quienes la han desarrollado de manera conjunta y articulada. Es así que, a partir de las sugerencias de psicólogas/os, terapeutas ocupacionales, terapeutas del lenguaje, terapeutas físicos y educadores especiales, les brindamos diversas adecuaciones para cada actividad desde cinco áreas de desarrollo.





Áreas de desarrollo



Área sensorial

Las y los estudiantes pueden llegar a percibir el mundo por medio de los sentidos. Los estímulos sensoriales llegan al cerebro, son procesados y almacenados como experiencias que luego se utilizan para construir aprendizajes. Estos sentidos son la visión, el oído, el tacto, el olfato, el gusto, el movimiento (vestibular) y la consciencia corporal (propiocepción).



Área motora

Las y los estudiantes pueden llegar a controlar su postura y realizar movimientos para desplazarse en su medio, interactuando con su ambiente físico, ya sea estando de pie, caminando, corriendo o utilizando sus manos en actividades y acciones que tengan un significado y un propósito.



Área cognitiva

Las y los estudiantes pueden elaborar su pensamiento y adquirir conocimientos acerca de sí mismas/os y del mundo que les rodea. Está asociada al desarrollo de la inteligencia, la orientación, la atención, la memoria, el lenguaje, las funciones ejecutivas, entre otras.



Área comunicativa

Las y los estudiantes desarrollan su lenguaje comprensivo y expresivo para interactuar con el entorno que les rodea (familia, escuela, etc.). En el caso de que no se comuniquen de manera verbal (oral) se desarrollarán estrategias de comunicación no verbal.



Área socioemocional

Las y los estudiantes se regulan emocionalmente, y sienten tranquilidad, seguridad y un buen nivel de alerta, lo cual les ayudará a interactuar con su entorno, expresando y comprendiendo sus emociones, las cuales, junto al afecto, son la base del desarrollo de la conducta.



Propósito de la experiencia de aprendizaje

Esta experiencia permitirá que la niña, niño o adolescente desarrolle el sentido de pertenencia familiar al sentirse reconocida/do como un integrante importante de su familia; asimismo, conocerá sus raíces e historias familiares (características, procedencia, gustos y prácticas) estableciendo relaciones de respeto dentro de su grupo familiar, las cuales favorecerán una convivencia orientada al buen vivir.

Actividades

En este organizador presentamos las actividades que puedes desarrollar estas dos semanas.





Actividad 1

Nos conocemos en familia y lo expresamos en un mural

Área cognitiva

Selecciona tres o cuatro adivinanzas de los recursos que encuentras en la plataforma. Si juegan cuatro miembros de la familia (la niña, niño o adolescente, con su hermana, su mamá y el tío), busca tres o cuatro fotografías de cada uno o dibujen sus rostros en hojas de papel (estas dependerán de las adivinanzas que elijan). Prepara opciones para que la niña, niño o adolescente elija, solo dos para esta ocasión. Por ejemplo, si la respuesta a la adivinanza es “fútbol”, dale a elegir entre dos imágenes: fútbol y vóley. Recuerda que estas representaciones pueden ser impresas, dibujadas, o recortadas de revistas o periódicos.



A continuación, lee las adivinanzas y con gestos de intriga pregunta a la familia: “¿Qué será, qué será?”. Espera que la niña, niño o adolescente responda de acuerdo con sus posibilidades comunicativas. Puedes darle pistas verbales o gestuales, y utilizar las imágenes que preparaste. Dile: “¿Será fútbol o vóley?”. Y espera que elija. Si logra adivinar la respuesta, felicítala/lo por su esfuerzo. Si aún es un poco complicado, bríndale asistencia, elige tú o algún miembro de la familia y expresa la respuesta correcta. Luego de ello, pregunta a la familia: “¿A quién le gusta jugar fútbol?”, dale a todos oportunidad de responder. Los que dicen que sí les gusta jugar fútbol pueden pegar su foto en el papelote, que previamente debe tener un título según la adivinanza: Me gusta jugar fútbol. Dale un espacio a la niña, niño o adolescente para que decida si desea o no colocar su foto en el papelote.

Realicen la misma dinámica con cada adivinanza y, finalmente, lean los papelotes que completaron para darse cuenta a quién de los miembros de la familia le gusta el fútbol, prefiere bailar, le dan miedo las arañas, entre otros.



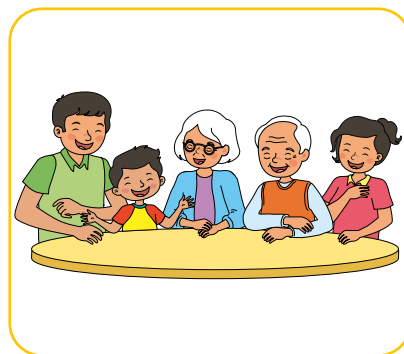
Área comunicativa

Luego de utilizar las adivinanzas que eligieron, pueden crear otras sobre las características físicas, gustos e intereses de los miembros de la familia. Las adivinanzas pueden ser escritas en un papel, detallando algunas características o expresarlas de manera espontánea. Elijan turnos para realizar este juego; uno menciona la adivinanza y los demás adivinan. Por ejemplo: “Es un miembro de la familia que tiene el cabello largo y está usando una chompa roja, ¿quién es?”. Espera que la niña, niño o adolescente adivine a quién se refiere. Pueden decir otros rasgos para que tenga más información, incentívala/lo con frases positivas que sí puede lograrlo: “¡Vamos, tú puedes, intenta adivinar!”. Dale la oportunidad de verbalizar o señalar. Inventen otras adivinanzas sobre los gustos y preferencias de otros integrantes, como: “Es un miembro de la familia que le encanta la pachamanca y usar gorro”. “Es un miembro de la familia que tiene el cabello corto y le gusta ver el celular”, entre otras. Si la niña, niño o adolescente desea anunciar una adivinanza, dale un espacio; si necesita que la/lo ayudes, pregúntale, en secreto, sobre quién quiere decir una adivinanza, dile en el oído para que repita y los demás adivinen. Si no cuenta con lenguaje expresivo, le puedes dar pistas gestuales para que las imite y los demás adivinen de quién se trata. Bríndale tu apoyo cuando sea necesario.



Área socioemocional

Durante esta actividad presta atención a las reacciones de la niña, niño o adolescente. Es un buen momento para que ella o él pueda darse cuenta de los gustos, desagradados, miedos y características de los integrantes de su familia y de sí misma/mo. Si es necesario, ayúdala/lo a verbalizar algunas cosas que tenga en común con los demás. Por ejemplo: “A tu tía Rosa le gustan los tallarines como a ti”. Por otro lado, nombra las emociones que expresa ella o él, así se sentirá comprendida/do y validada/do. Si durante el juego tiene adecuada participación, está disfrutando y ves que está cómoda/do, dile: “Estás contento, te gusta jugar a las adivinanzas”. Si no desea participar o está fastidiada/do, menciona:





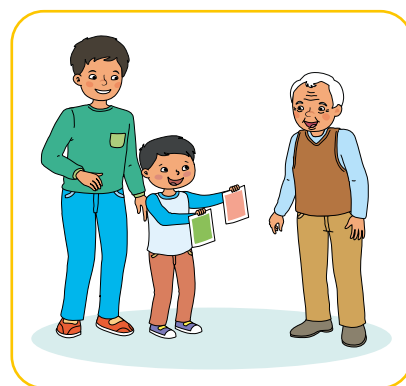
“¿Sientes vergüenza? ¿Algo te incomoda?”, puedes darle un espacio, invítala/lo a respirar despacio, caminar o tomar agua; acompáñala/lo si lo desea, y cuando esté preparada/do podrá volver a jugar y disfrutar en familia.

Actividad 2

Conocemos y bailamos los ritmos musicales favoritos de cada uno de los integrantes de mi familia

Área cognitiva

Selecciona tres ritmos musicales que a los integrantes de la familia les gusten, por ejemplo: huayno, vals y cumbia; salsa, reguetón y marinera, entre otros. Cuando hayas elegido estos ritmos musicales, realiza tres imágenes de personas bailando estos ritmos, pueden ser impresas o dibujadas. Separa los tres ritmos de música para bailar (en el celular, cd, radio o tararear) en el momento indicado. Luego de ello, acompaña a la niña, niño o adolescente a buscar a cada uno de los integrantes de la familia para que les dé a elegir el ritmo musical de su preferencia. Una opción de pregunta es: “¿Cuál te gusta bailar más?”. Si la niña, niño o adolescente puede hablar, dilo tú primero y luego que ella o él repita. Siempre hazlo de forma amable, si en ese momento no lo expresa, puedes decirlo tú. Luego espera que el integrante de la familia señale alguno de su preferencia (por ejemplo, el tío Samuel señala la imagen de MARINERA) y comenta: “A Samuel le gusta bailar MARINERA, entonces colocaremos una canción de marinera y bailaremos junto a él” (colocan la música y bailan juntos). Seguidamente, acérquense a otro integrante y hagan la misma dinámica. Si la niña, niño o adolescente tiene lenguaje expresivo, incentiva que pueda expresar la pregunta al integrante de la familia. Si ella o él no cuenta con lenguaje expresivo, acompaña la pregunta tú. Terminen preguntando a todos los integrantes de la familia y bailen los ritmos señalados. Finalmente, pregúntale tú a la niña, niño o adolescente que elija su ritmo musical preferido. Espera que señale o mencione, y si no lo logra, elijan un ritmo que sepas que le agrada más.





Área motora

Cuando sea el momento de dirigirse hacia los integrantes de la familia, bríndale a la niña, niño o adolescente la asistencia necesaria: tómalala/lo de la mano, sujétala/lo de las axilas o guíala/lo. Colóquense al frente del integrante de la familia y dale las imágenes a la niña, niño o adolescente para que muestre los ritmos a elegir. Cuando el familiar elija el ritmo de música que le gusta bailar, coloca la música y bailen juntas/os. Si es posible, ten algunos elementos clave para usarlos al momento de bailar, sería conveniente para que la niña, niño o adolescente personifique el ritmo. Por ejemplo: pañuelo, sombrero, gorro, etc.

Si un integrante elige marinera, que este use el pañuelo y luego lo comparta con la niña, niño o adolescente, y con todos los miembros de la familia. Para el momento del baile propiamente dicho, invítala/lo a mover el pañuelo libremente y según sus posibilidades. Recuerda, dale tiempo de escuchar la música y de mirar a los demás mientras bailan, no fuerces a que se mueva si no desea. Valida movimientos de cualquier parte de su cuerpo (de la cabeza, de los hombros, de los pies) y acompaña con frases positivas: “Bien, te estás moviendo al son de la marinera”. Si la niña, niño o adolescente logra ponerse de pie, colócate frente a ella o él y hagan el movimiento principal del ritmo musical, por ejemplo: alzar las rodillas, bajar las rodillas de forma alternada para que los zapatos impacten en el piso, en el caso del huayno. Si la niña, niño o adolescente está en silla de ruedas, ofrécele un sombrero cuando bailen un huayno o marinera. Además, puedes empujar la silla de ruedas haciendo un recorrido mientras escuchan el ritmo musical



Área socioemocional

Esta actividad debe desarrollarse en un ambiente de armonía, en el cual los integrantes de la familia tengan el tiempo adecuado para jugar sin interrupciones. Organiza tus actividades para que puedas brindarle una atención exclusiva a la niña, niño o adolescente durante este juego con toda la familia. Utiliza un lenguaje claro y volumen de voz adecuado para dar las indicaciones. Si necesitas mencionar una indicación solo para la niña, niño o adolescente, trata de hacerlo poniéndote a su altura y mirándola/lo a los ojos.

Es importante que la/lo motives antes, durante y después del juego. Acompáñala/lo en los retos que se presenten, pregúntale con cariño: “¿Necesitas mi ayuda? ¿Cómo puedo ayudarte?”.

Sé paciente con lo que va logrando, que todo esfuerzo sea recompensando con un abrazo, una sonrisa y palabras cariñosas: “Bien, lo has hecho magnífico”.



Actividad 3

Un día para compartir fotos familiares y recrearlas para divertirnos

Área comunicativa

Escoge cuatro fotos familiares, pueden ser físicas o digitales, de momentos en que la niña, niño o adolescente comparta con los integrantes de su familia. Reúnanse todos y coloquen las fotos encima de la mesa o muéstralas en el dispositivo. Enséñale a ella o él una por una, y juntos respondan las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes están en la foto?
- ¿Dónde están? ¿Qué hacen?
- ¿Dónde estás tú en esa foto?

Espera que la niña, niño o adolescente exprese su comentario, hablando, señalando o haciendo cualquier gesto. Aprueba cualquier forma de expresión que ella o él utilice, y refuerza la idea: “Bien, en esa foto estás tú con tu hermana en el parque”. Enséñale todas las fotos, realicen el



mismo proceso, y que todos los integrantes de la familia observen las fotos y den su apreciación.

Cuando terminen, pueden pegarlas en un papelote desde la más antigua hasta la más reciente. Invita a la niña, niño o adolescente a colocar las fotos usando goma o cinta adhesiva, dale indicaciones precisas: “Pega aquí esta foto” (señala un espacio del papelote). Si necesita tu ayuda, dásela, tomándola/lo de las manos, y llevando la foto hacia el papelote.

Si las fotos están en el dispositivo celular, que un integrante de la familia dibuje las imágenes en el papelote, e invita a la niña, niño o adolescente a ponerle color con lápices de colores, crayolas o plumones, según sus posibilidades. Luego de tener las fotos (o los dibujos) pegadas, decórenlas con los materiales que tengan en casa. Puedes proponer: “Tenemos papel crepé, hagamos bolitas y peguemos alrededor de cada foto”.

Área motora

Utilizando las fotos que has seleccionado, describan la acción de cada una, y elige un objeto que se relacione a cada una para retratar nuevamente la foto. Si tienes cámara de fotos o dispositivo celular, puedes capturar estos nuevos momentos. Aquí detallamos algunos ejemplos:

Foto 1: PEINAR, puedes buscar un peine para que la niña, niño o adolescente peine a un integrante de la familia. Primero hazle modelado de la acción, y luego proponle que ella o él lo realice. Si no desea, no insistas; que otro integrante lo haga, quizá poco a poco pueda animarse para la siguiente fotografía.

Foto 2: CAMINAR, que la niña, niño o adolescente decida a quién desea tomar de la mano para caminar por el espacio en donde se encuentran. Si está en silla de ruedas o le es difícil movilizarse, dale el soporte correspondiente.

Foto 3: LIMPIAR, dale un trapo a la niña, niño o adolescente y que haga como si limpiara la mesa. Ten tú también un trapo y juntas/os limpien, expresa: “Limpiamos haciendo círculos, de arriba hacia abajo”.



Foto 4: BAILAR, modela movimientos del cuerpo que observes en la foto. Espera que la niña, niño o adolescente los imite. Da instrucciones sencillas: “Manos arriba, manos abajo, movemos la cabeza”, entre otras. Si es necesario, ayúdala/lo a mover con cuidado estas partes del cuerpo.

Área socioemocional

En esta actividad se busca fortalecer en la niña, niño o adolescente el sentido de pertenencia a su familia. Las fotografías se plantean como recurso para que la familia pueda disfrutar de los recuerdos. Estos forman parte de la vida y compartirlos en familia provocan emociones positivas. Dale nombre a la emoción que experimenta la niña, niño o adolescente: “Estás muy emocionada/do”. “Te veo sorprendida/do al mirar esa foto”, etc. Además, podría haber fotos que retraten a integrantes de la familia que ya no están, y provoque emociones de tristeza o que sienta que extraña a ese integrante. Valida esas emociones: “Te entiendo, extrañas al tío Pepe”; la niña, niño o adolescente necesitará de contención y soporte de una persona adulta que acompañe con amor.



Actividad 4

Hago un organizador visual utilizando imágenes de las actividades que realizo con mi familia

Área cognitiva

Elige cuatro actividades que la niña, niño o adolescente realiza todos los días, junto a los miembros de su familia y que sientan que es necesario reforzar. Para esta elección, pregúntate qué hábitos te gustaría reforzar en la niña, niño o adolescente. Luego de elegir, se sugiere que obtengas las imágenes de estos cuatro momentos (fotos impresas o dibujos). Estas imágenes deben ir acompañadas de un objeto concreto. Un ejemplo: la imagen es de la niña, niño o adolescente cambiándose la ropa por la mañana, y el objeto concreto es un buzo.



Procura que estas imágenes sean grandes, con el fin de que ella o él pueda observarlas mejor.



Luego colócalas en una mica o fórralas, y usa cinta para pegarlas en un papelote o en la pared.

Cuando presentes las imágenes, ponte a su altura, mírala/lo a los ojos (si es necesario sujétale con cuidado los hombros o la cabeza para buscar su atención), y pregúntale: “¿Qué estás haciendo en esa imagen?”. Espera que pueda responderte según sus posibilidades. Puedes repreguntar si es necesario, dale tiempo para responder. Si no lo logra, dile: “Eres tú cepillándote los dientes”. Realiza la misma acción con las otras imágenes.

Asimismo, para hacer el organizador visual de actividades puedes darle para que elija entre dos imágenes la actividad que toca hacer. Si terminó de comer, pregúntale: “¿Qué toca hacer ahora, cepillarte los dientes o cambiarte el pijama? (muéstrale las dos imágenes y los dos objetos concretos). De igual manera, espera su respuesta gestual o expresiva. Si logra elegir la correcta, refuerza esta acción con frases positivas: “¡Bien, esa es!”. Si le es complicado, acércale la imagen correcta y comenta: “Luego de comer, es momento de cepillarte los dientes”. Dale la indicación de pegar la imagen en el lugar que has elegido (papelote o pared).

Área comunicativa

Cuéntale a la niña, niño o adolescente lo que realizarán: “Vamos a practicar algunas actividades mirando unas imágenes tuyas”.

Cuando la niña, niño o adolescente se levante, salúdala/lo y pregúntale: “¿Qué toca hacer luego de levantarse?”. Muéstrale el buzo y la imagen de ella o él (cambiándose el pijama) y dile: “Es momento de cambiarse, busquemos ropa”. Peguen la imagen en el papelote o en la pared. Acompáñala/lo a realizar la actividad que sigue al levantarse, señálale la imagen y repítele mientras lo va logrando: “Te estás cambiando”, dale la oportunidad de elegir su ropa, por ejemplo, enséñale dos polos y que escoja uno. En esta actividad es oportuna la anticipación, si la niña, niño o adolescente está jugando con objetos, dibujando con colores u otra actividad anterior a comer, anticipale lo que pasará en breve, mide el tiempo para decírselo, puede ser 10, 15 o 20 minutos



antes de comer. Dale la indicación: “El almuerzo está listo, vamos a comer. ¿Qué toca hacer luego de jugar o pintar?”. Muéstrale el objeto concreto y la imagen de ella o él (guardando las cosas en su lugar). Luego peguen esta nueva imagen en el papelote o en la pared. De esta manera háganlo con las demás actividades: “¿Qué toca hacer luego de comer?” (le muestras el objeto concreto y la imagen de ella o él cepillándose los dientes). Luego, dile: “¿Qué toca hacer antes de dormir?” (le muestras el objeto concreto y la imagen de ella o él viendo o escuchando un cuento). Recuerda que los aprendizajes se consolidarán realizando las actividades diariamente para formar hábitos en la niña, niño o adolescente.

Área socioemocional

Las niñas, niños y adolescentes constantemente observan cómo se comportan las personas que integran su familia: mamá, papá, hermanos mayores, abuelos, tíos, entre otros. Esta observación conlleva a que ella o él imite ciertos comportamientos que se pueden llamar modelos. Entonces, es importante que quien acompaña diariamente a la niña, niño o adolescente sea un modelo positivo de aprendizaje sobre aquellas acciones que has elegido trabajar en esta actividad, por ejemplo, pueden compartir el momento de cepillarse los dientes, cada uno elige su cepillo, coloca pasta dental y se cepillan los dientes. Brinda las indicaciones necesarias y refuerza su proceso: “Lo estás haciendo mejor”. “Veo que te has limpiado adelante, no te olvides de los dientes de atrás”. “Cada vez lo haces mejor”. “¿Puedo ayudarte?”.

La niña, niño o adolescente sentirá tranquilidad y confianza al tener una persona adulta que acompaña desde la amabilidad, ternura y buen ejemplo. Este proceso es importante para generar mejores lazos familiares y una construcción adecuada hacia la independencia.



Actividad 5

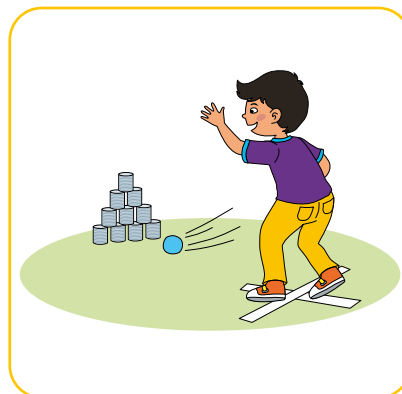
Juego tumbalatas con mi familia y me divierto siguiendo las reglas

Área motora

Arma una pirámide o torre con las latas que tengas, y modélale cómo se juega el tumbalatas. Utiliza cinta de color para marcar (puede ser una X) dos distancias para lanzar, una cerca y la otra un poco lejos. Usen la que hicieron con periódico o alguna pelota que tengan en casa (procura que la niña, niño o adolescente pueda cogerla con una o ambas manos).

Párate en una de las X, coge la pelota y lanza con fuerza hacia las latas. Luego detente en la otra distancia y haz lo mismo. Cuando sea el turno de la niña, niño o adolescente, invítala/lo a lanzar de la distancia más corta, si lo logra, acompaña este logro con frases motivadoras: “¡Bien, ahora lo haremos desde más lejos!”. Proponle que lance la pelota desde una distancia mayor, si lo logra, pueden incrementar la dificultad marcando una X con la cinta en un trecho más largo que el anterior. En caso de que lance la pelota de la X más cercana a la pirámide de latas, y no logre derribarlas, acompaña/lo a lanzar desde una distancia menor. La idea es que según la fuerza que tiene cada niña, niño o adolescente logre hacer caer alguna o varias latas. Si ella o él está en silla de ruedas, el proceso es el mismo, prueba de colocar su silla en cada X que marcaron con cinta, y que lance la pelota hacia la pirámide. Si posee poca fuerza en las manos como para sujetar la pelota, acérquense a la pirámide, sujeten la pelota juntas/os, y lancen hacia las latas. Asimismo, si tiene dificultad para caminar y es posible llevarla/lo de las axilas o tomándola/lo de las manos hacia el juego, hazlo. En caso de que no puedas movilizarla/lo, arma la pirámide cerca de ella o él y que lance la pelota desde donde esté. En ambos casos, dale la ayuda necesaria.

Por otro lado, luego de utilizar las manos para lanzar, pueden continuar usando los pies para patear la pelota en dirección a las latas y derribarlas.



Área comunicativa

Para jugar tumbalatas es importante que haya algunas reglas claras. Estas deben ser acordadas antes y durante el juego, a través de preguntas que a continuación detallamos. Por ejemplo:

- Preparar un lugar amplio para jugar: Si es posible, separen o guarden algunas cosas para tener más espacio, y luego decidan en qué lugar del piso armarán la pirámide de latas. ¿En qué parte de la casa jugaremos? ¿Cómo acomodamos el espacio?
- Tener turnos para lanzar: Decidan los turnos según la cantidad de integrantes que tenga la familia. Pueden elegir espontáneamente o haciendo un sorteo. ¿Quién será el primero, quién será el segundo? ¿Cómo decidimos los turnos?
- Lanzar desde las marcas X con cinta: Estas marcas hacerlas visibles para que los integrantes las vean y puedan pararse en esos espacios. Puede haber dos o más marcas. ¿Cuántas marcas haremos? ¿Quién se encargará de hacer estas marcas? ¿Con qué haremos estas marcas? ¿Qué marca está más cerca de la pirámide, y cuál es la marca más lejana?
- Elegir el número de intentos que desea tener cada uno de los miembros de la familia. ¿Cuántos intentos tendremos para lanzar?, ¿1, 2, 3...?
- Elegir, según las posibilidades, la distancia para lanzar. ¿Desde qué marca deseas lanzar la pelota? ¿Deseas intentarlo desde cerca o desde lejos?
- Contar cuántas latas derribó cada miembro de la familia. ¿Cuántas latas se cayeron?

Estos acuerdos puedes escribirlos en un papelote y colocarlo en la pared para que todos los integrantes de la familia tengan en cuenta estas decisiones.



Área socioemocional

Ten en cuenta que para jugar es indispensable tener un espacio libre de cualquier objeto que pueda dañar a la niña, niño o adolescente. Bríndale seguridad emocional; si demuestra inseguridad, muéstrale cómo se hace la actividad, sé su modelo para realizar este juego. Aprovecha este momento como una oportunidad para fortalecer la interacción con la niña, niño o adolescente. Estate atenta/to a las emociones que exprese mientras realiza la actividad, celebra sus triunfos y logros, y dale asistencia cuando veas que lo requiere.

Algunas consideraciones son importantes:

Si la niña, niño o adolescente es sensible a los ruidos ocasionados al caer las latas, usa otro objeto, por ejemplo, tubos de papel higiénico. Si la niña, niño o adolescente tiene discapacidad auditiva, recuerda usar gestos y señas para comunicar el desarrollo y las reglas del juego. Si tiene discapacidad visual, puedes ayudarla/lo a reconocer el contexto del juego.

Disfruten de este juego tradicional, pues contribuye a la integración familiar y al desarrollo de valores como el respeto y la solidaridad. En el desarrollo del juego, refuerza sus logros continuamente: “Bien, derribaste algunas latas”. “Casi llega la pelota a las latas, la próxima vez con más fuerza”, etc.

